

TRABAJO

PERIODICO SINDICALISTA - LIBERTARIO

Redacción y Administración:
CUAREIM, 1321

Giros, a nombre de PLACIDO A. RODRIGUEZ

¡Trabajo!

El problema que, antes de la guerra y de la revolución rusa, hallábase latente en el seno de las fracciones más avanzadas del proletariado universal—que esperaban su solución para un futuro más o menos remoto—ahora recrudescen los términos en que estaba planteado y exige imperiosamente su solución.

Lo que antes era único patrimonio de las mentes de una reducida minoría, propagándose en el seno de las masas, ha extendido su radio de acción, y la lucha que se debatía en un campo puramente intelectual, ha adquirido los caracteres violentos y cruentos de la verdadera lucha social.

En casi todas las naciones del centro de Europa; en la Rusia comunista como en España y en Italia; en Méjico como en la Argentina, el problema social ha abandonado el gabinete del sociólogo y ha invadido los campos, las fábricas y los talleres: a la fuerza dinámica del pensamiento—honor y gloria del intelecto humano—se ha agregado la razón de la fuerza y del número—requisito indispensable para el triunfo de cualquier idea.

Nos hallamos, pues, como sabidamente dijera Galilei, en uno de los recodos de la Historia; en una de esas vueltas en que la humanidad rectifica su camino, busca un nuevo norte para su marcha, y, como si quisiera señalar las etapas recorridas a las venideras generaciones, planta un jalón—una revolución lo tiene en rojo con la sangre de sus mártires, y prosigue adelante.

Todos los que viven los momentos fatídicos de esas horas históricas, comprenden instintivamente su gravedad. Por esto cualesquiera que sean las ideas que profesen, los hombres contemporáneos todos, reconocen que nos hallamos en uno de los momentos más decisivos y más trascendentales para la humanidad.

Los amos de ayer y de hoy, que sienten que mañana no lo serán más, para poder conservar sus privilegios que peligran, echan manos a cualquier recurso, hasta a los más innobles y vedados. Ahí es necesario buscar el origen de los «fascisti» de Italia, de los sindicatos libres en España y de la Liga Patriótica en la Argentina; pero, a esas fuerzas ciegas de la reacción—reminiscencias atávicas de las mazoras de Rozas y del despotismo feudal,—que jamás podrán torcer el curso de los acontecimientos—el proletariado organizado y los grupos revolucionarios, oponen valiente y válidamente su acción, que, en el mismo terreno de la lucha, se hace cada vez más eficiente y emancipadora.

Es que, el proletariado, ha universalmente comprendido cuál es su misión social. Factor esencial, imprescindible, en la vida del hombre, sabe que es él el llamado a cumplir en el seno de la moderna sociedad, dos hechos fundamentales: la revolución, que ha de abolir todos los privilegios; y la organización de la producción y consumo, que ha de afianzar las conquistas de esa misma revolución.

Esclarecidos ya los conceptos, por las lecciones que la vida diariamente le brinda, el proletariado sabe que toda revolución no hace más que marcar, cerrar, un ciclo evolutivo. Piensa él, que es pueril esperar que la revolución «llegue» como un Méias cualquier, y es por esto que—como bien lo dicen los Obreros Industriales del Mundo—trata de construir, por medio de sus organizaciones, «la estructura de una nueva sociedad en el cascarón de la vieja».

Y conoce muy bien, que la estructura de esa nueva sociedad—que pregonamos, no se hace escuchando las homilias de los pontífices del «diletantismo» revolucionario; de las mentalidades morbosas y fosilizadas, que juegan a las capillitas con el único propósito de construirse un altísimo donde pueda hallar fácil asidero su vanidad insatisfecha.

A esos revolucionarios de escapatate, que no saben hacer otra cosa que alardear de una pureza que, de existir, en mucho se parecería a la castidad de los eunucos y de las mujeres feas, prefieren los hombres forjados en las luchas fecundas del trabajo y del pensamiento.

Es que, finalmente, el proletariado, no cree en los «dictados» de los flomos que mirándose en el estanque de sus ambiciones, se consideran gi-

gantes. Cree, en cambio, en la fuerza creadora del trabajo libremente organizado; cree en el esfuerzo de los que en el erial desierto, hacen brotar el trigo,—el pan para nuestros hijos;—y de la piedra informe, del leño mudo, hacen surgir—forma y sonido—una nueva fuente de emoción estética para todos.

Y bien, a esa fuerza creadora de todas las maravillas humanas, dedicamos hoy esta hoja que de ella recibe su nombre: ¡Trabajo!

De los hijos del trabajo son, pues, estas columnas. Para redimirlos y redimirnos escribimos; junto a ellos luchamos hoy, mañana y siempre, e incansablemente les gritamos:

¡Adelante! ¡Adelante!...

Malatesta en libertad

Un telegrama de los anarquistas

La noticia de la libertad de Malatesta, conocida la tarde del sábado pasado, corrió de boca en boca, con la rapidez del relámpago.—¡El «viejo»—se decían todos regocijados— está otra vez afuera: la reacción burguesa no se atrevió a tocarle! Y en estas breves palabras se sentía el inmenso cariño y la profunda estimación que todos sentimos para ese incansable luchador, para ese querido compañero, para ese venerado maestro! Surgió en seguida la idea de enviarle un telegrama. En media hora el dinero fué recolectado, y antes de las

diez, el saludo de los anarquistas de Montevideo, transportado por las alas del telégrafo, atravesaba el Océano sin límites, para recordar al Apóstol de la Nueva Humanidad, que acá, ten la América lejana, donde él, otrora, arrojara su fecunda semilla, observáramos con el alma en zozobra, la ola negra y amenazadora que la reacción ciega cernía sobre su blanca cabeza; y que nunca, noticia alguna, llegó más grata y consoladora a nuestro corazón que la noticia de su reconquistada libertad!...

El telegrama enviado:
Errico Malatesta—Milano.
Anarchici Montevideo esultano libertà? Maestro, auspicio realizzazione nostro ideale.

Reposan sobre una base ficticia, y como todo lo ficticio y perjudicial, tendrá inevitablemente que ser demolido por la acción consciente de los trabajadores.

Ferrero, que tiene una percepción clara de la vida y de las cosas, vió a través de su balcón, un fugitivo resplandor de aurora nueva, y no pudo callar el presentimiento de que la revolución social, es la suprema libertadora y salvadora de la humanidad.

TRABAJO

La vida está fundamentada en el trabajo. De ahí, que Zola ha hecho de esa teórica reconstrucción un magnífico evangelio. Los poetas, supieron entonarle himnos, pero ellos mismos trabajaron. Los moralistas burgueses, lo santificaron y hablaron de la honradez del sudor, y otras cosas parecidas, para mejor usufructuar el producto de los otros. Sólo los obreros conscientes de su capacidad y los revolucionarios, han hecho una obra superior: lo dignificaron. Y la indignidad consiste hoy, en poner inteligencia, músculo y dolor, que es juventud, vida y belleza, para ser disfrutada luego por una minoría de despotas y holgazanes.

Trabajo, lo traerá la palabra serena para que medites en tus horas de reposo y veas tu triste condición de esclavo. Trabajo, será la palabra rebelde que surgirá de tus labios, cuando te levantes con tu herramienta, al sentir en tu alma la injusticia que te oprime. Trabajo será también un aliciente que tonificará tu espíritu y alegrará tu corazón en tus ratos de expansiones. Trabajo, será un seno de anhelos fraternales y la síntesis de tu aspiración, de nuestras aspiraciones: la libertad.

MARTÍN FIERRO.

Los Sindicatos son las únicas fuerzas aptas para hacer y defender la revolución

El modo de producción determina de una manera esencial el desarrollo político e intelectual de la vida.

MARX—Crítica de la Vida Política.

El factor económico—organización del trabajo para producir—del trabajo para distribuir los productos—era para Marx—decisivo y dinámico.

Fenómeno primordial—su acción déjase sentir hasta, en los órdenes de actividad no esencialmente vitales—no virtualmente económicos.

M. de Greef—eminente sociólogo belga que compartió las altas y nobles tareas de educador del pueblo conjuntamente con E. Reclus en la Universidad Libre de Bruselas—definió lo «económico», es decir, la creación y distribución de la riqueza, del modo siguiente: LO ECONOMICO, NO ES NI MATERIALISTA NI IDEALISTA: SÓLO PUEDE SER SOCIAL.

Nosotros estamos conformes con esta acepción—porque en efecto—el sistema de producción—intercambio y distribución—subordina a sí el engranaje político e influye de manera directa en el orden educacional y artístico que haya de seguir la humanidad.

Peró conviene definir aquí—que ya pasó la hora en que los hechos económicos por sí mismos—de modo ciego y automático disponían los destinos de los pueblos—estando subordinados los hombres a las cosas y no viceversa. Nuestra concepción del dinamismo económico—no va más allá de cierta relatividad—como ser por ejemplo que el hombre ha pensado en crear una milicia armada—tribunales y todo el mecanismo de forzamiento que constituye lo que llamamos gobierno—con el objeto único de garantizar el hecho económico de la división de clases: una que trabaja con exceso para sostener a la otra en la holganza. De hecho—el sistema económico capitalista—responde a una idea que han tenido ciertos hombres para librarse a sí mismos de la obligación de trabajar. Y—la revolución económica que se propicia—responde a una idea de equidad—propóniéndose restablecer la normalidad funcional en el orden económico—por lo cual—todos los hombres están en la obligación de trabajar—a fin de atender por sí mismos a las propias necesidades.

Y hay—entonces—una constatación: Si el sistema económico que han creado y que aun sostienen los capitalistas es el que ha determinado el sistema gubernamental para servirse de él como instrumento de defensa y órgano de dirección; si lo económico es lo dinámico—y lo político su resultado—lo primero la causa y lo segundo el efecto—organicemos el trabajo sobre bases nuevas y el



TRABAJO Y CIENCIA

Marginales

EL DEPORTE

No somos refractarios a la cultura física. Entendemos como el mejor, que la gimnasia estimula el desarrollo corporal y tiende al vigor y al embellecimiento físico. En una palabra: es la salud del cuerpo. Pero debemos consignar que una cosa es la gimnasia en el concepto de la salud física, y otra cosa muy distinta es la gimnasia aplicada a la prepotencia del puño y a los colores de un club. Esta ciudad tiene una característica singular. Hemos presenciado en todos los deportes, el espectáculo muyonoso que ofrecen los jugadores y el público a su vez. Las pasiones más groseras, saltan a la cancha o al escenario de un teatro, en su más repugnante expresión. En los partidos de football y en los asaltos de box, la nacionalidad es el objetivo primordial. Los sagrados destinos de la patria, están siempre, pues, en la patada oportuna y en la trompada carterá. Y la victoria de una de éstas, es la presunta glorificación del país...

No hablemos siquiera de la otra cultura, ni del otro verdadero valor del hombre: la consciencia. Observemos tan sólo a los jugadores y a su público. Hay muchos bien trajidos, pero muchas

blusas y muchos descalzos, también. Los últimos, son los esclavos de fábricas y talleres, que rinden inconscientemente un nuevo tributo de sus energías, para solaz de sus explotadores. Los mercenarios de la prensa, no ignoran esto, y lo fomentan, porque a su vez, explotan magníficamente la chata mentalidad de esa parte del pueblo. Y si algún almirado patriota se amargara de que el alto concepto patrio lo melan en la pelota, le gritarían: ¡Cálese, amigo! Esto consolida los principios estatales, le auguran larga estabilidad. Lo preferimos así, y no que concurra a las salas de lecturas y a las conferencias ilustrativas. La cultura intelectual, no nos interesa, no nos debe interesar.

Y es verdaderamente así. Tuivimos oportunidad de interrogar a algunos atletas del puño y campeones de la pata, y evidenciamos sin sorpresa, que no sabían conversar. Pero en cambio, eran unos perfectos y espléndidos mamíferos.

BUEN SINTOMA

El revoltijo y el desequilibrio que sufre la decadente civilización europea, ha tenido la virtud de marear a los grandes fiburones de la política y hacer meditar a las personas serias, que atentos a las alternativas del movimiento económico y social, indican las gradaciones como un termómetro.

Guillermo Ferrero, que es un escritor de fuerza y de vastos conocimientos de la historia, estudia el actual momento europeo, y significa con clara evidencia, el rumbo equivoco que toman los jefes de estados para establecer definitivamente la paz mundial. Después de una reseña histórica, toma el famoso Tratado de Versalles. La Liga de las Naciones, la Alianza de aquí y la Alianza de allá, todas cosas dignas de un piadoso crematorio, les advierte que si no emplean una táctica más experta y menos hostil, tendrá por consecuencia, la preparación de una nueva guerra, «si las revoluciones no llegan a cambiar fundamentalmente el orden interno del viejo mundo». No sabemos a qué orden se refiere, ya que más arriba dice: «que la civilización occidental está profundamente desorganizada, y que Europa, desde hace siglos, es el centro del desorden». ¿En qué quedamos, don Guillermo? ¿Quién traerá por su verdadero cauce el nuevo orden: la imposición armada y brutal presente, o la revolución social, aboliendo los privilegios y creando la libertad en su más amplia concepción? Bien sabe él, que los gobiernos han sido y serán siempre el origen del desorden, en su casa y en la del vecino, puesto que custodia y defiende los intereses de una clase, que como él, vive de la explotación humana, del robo y de la prostitución legalizadas.

sistema social resultante — habrá de ser — necesariamente también — de prácticas libertarias.

¿Qué deducción sacamos de lo anteriormente enunciado?... En primer término — que nuestra revolución tiene que ser radical en sus hechos. Que no podrá hablarse nunca de una revolución proletaria triunfante — si esa revolución no anula por completo la explotación del hombre por el hombre; — porque si la revolución anula esa explotación sólo en parte — también anula el sistema político sólo en parte — y de hecho — no es una revolución de liberación sino una revolución reformista.

Comprendiendo al sistema de producción y de distribución de la riqueza como un dinamismo social — se sobreentiende que todo el esfuerzo de los revolucionarios está dirigido a conquistar el dominio sobre la producción y desposeer de ese dominio — a quienes hasta hoy lo han poseído — los capitalistas. Para atacar a los capitalistas en forma eficaz y para vencerlos — no sirven los soldados como sirven los obreros; — pues — en tanto los primeros **actúan** en su función de tales — ya violan la regla fundamental haciendo que otros trabajen para ellos — los segundos por medio del trabajo pueden fácilmente destruir el poderío militar de la clase capitalista y reducir a la nada todos sus privilegios — y para ello sólo le falta

a los trabajadores una cosa muy simple: entenderse — combinar sus esfuerzos — prestarse mutua ayuda. Esta es la obra que cumplen los sindicatos.

Los sindicatos — pues — son los organismos revolucionarios por excelencia. En ellos — trabájase lo que es la verdadera fuerza revolucionaria: la solidaridad. En los sindicatos están los sinceros propiciadores de la libertad del hombre. En los partidos políticos — por lo contrario — están todos los partidarios de la dominación del hombre. El sindicato — a la par que es organismo de relación entre los obreros — medio de unión para la mejor defensa y ataque más intenso — también es el sistema de producción sin amos y sin gobernantes. Del mismo modo que sirve a los fines de hacer la revolución — también sirve a los fines de sostener sus hechos — el orden de sus realidades.

Debemos decir aquí — como enunciación de una tesis que hemos de desarrollar en artículos sucesivos — que comprendemos al sindicato como la única organización capaz y apta para realizar la revolución.

Y — si el ejercicio de la violencia se impone — frente a los ejércitos de los burgueses — frente a las milicias mercenarias — los obreros de los sindicatos trabajarán con las armas sobre sí — serán soldados y obreros al mismo tiempo.

JOSÉ TATO LORENZO.

PUNTAS DE FUEGO

Los capitalistas rien

Aquí, como en todas partes, los capitalistas se entregan vergonzosamente a la crápula de una vida desenfrenada, derrochando el dinero robado a los trabajadores.

Estos sufren en silencio todos los horrores de una vida angustiosa, careciendo de lo más necesario y viendo a sus hijos languidecer en la miseria.

Los zánganos rien sin importarle el dolor de los que trabajan. Pero no todo ha de ser gloria para los bandidos. Los esclavos comienzan a contarse, y el día en que se percaten de que son los más y de que todo lo pueden, la sonrisa de los ventrudos se ha de convertir en una mueca horrible de espanto, y entonces, libran, aunque tarde, sus grandes culpas.

¡Hay que amargarles la vida cuanto antes, compañeros!

El Estado ladrón

El Estado es el primer ladrón, con el agravante de que para cometer sus rapiñas se vale del engaño y la falsía.

¿Quién no sabe que su única misión consiste en esquilmar al pueblo, por medio de sus odiosos impuestos, destinados a mantener en la holganza a una punta de sabandijas, y ayudar a los explotadores a robar el producto de su labor a los que trabajan? ¿Para qué sirven sus parlamentos? Para embaucar al pueblo trabajador, con el cuento de su soberanía, y fabricar leyes que son otras tantas armas puestas en manos de los ladrones del pueblo para que las esgriman contra éste.

¿Qué función desempeña: el ejército y la policía? La de perros guardianes de la bolsa de los ricos y de humildes lacayos de los poderosos. ¿Cuál es la misión de la justicia capitalista? La de premiar y conferir honores a los grandes bandidos y glorificar a los asesinos profesionales, y castigar a los pobres que por hambre o por espíritu de imitación toman lo preciso para comer, o pretenden vivir sin trabajar como los jueces y los capitalistas.

¿Qué espera, entonces, el pueblo para echar a patadas de sus cómodas posiciones a toda esa cáfila de sinvergüenzas, que viven a su costa y tienen todavía el cinismo de querer que se les respete y glorifique?

La policía es la alcahueta de los burgueses

Que no puede existir un nivel moral superior en el seno de una institución, que tiene a su cargo el bajo y repugnante papel de rufiana de los ladrones del pueblo está demás el repetirlo.

En el ánimo de todo hombre honrado está hecha carne la idea de que no puede ser de otro modo.

¿Qué se les puede pedir a seres tan desprovistos de sentimientos de humanidad, como son los que forman parte de ella, desde el guardia civil, hasta el empleado de más alta gerarquía, que se pasan la vida torturando a infelices obreros, para servir los caprichos y defender los mezquinos intereses de los que no trabajan?

Esos hombres muertos de frío, en los calabozos, donde son arrojados sin ropa y sin abrigo, sin tener en cuenta para nada los rigores de la estación, esos otros castigados atrocemente por una leve falta, que sólo existe, en la mayoría de los casos, en la imaginación de sus verdugos y

todos los que en una u otra forma son víctimas del salvajismo brutal de los encargados de velar el sueño de los bandoleros de levita. ¿no son un testimonio elocuente de la hajeza moral de los esbirros policiales, que únicamente sirven para encubrir los grandes criminales y desahogar sus instintos de fieras en los pobres, a pesar de que son éstos los que con su trabajo crean la riqueza con que los otros pagan su servilismo?

Y que sean los mismos pobres, salidos del seno del pueblo, los que se presten a servir de alcahuetas a sus propios verdugos!

La caridad burguesa

La caridad es el último insulto con que la canalla dorada afronta a los hombres que trabajan. La solidaridad, ese vínculo sagrado que une a los hombres entre sí, se relaja y llega a romperse cuando la burguesía lo toca con sus manos corrompidas y corruptoras.

Así vemos que lo que debiera ser un derecho y como tal ejercitarse, gracias a la acción deletérea de la burguesía, pasa a ser una humillante limosna.

¿Quiénes son los capitalistas y sus «virtuosas» mujeres para hacer del ejercicio de la caridad una obra meritoria que los enaltezca ante la opinión de sus semejantes?

¿Qué pueden dar ellos, los grandes mendigos, que viven eternamente de la limosna de los que trabajan, a los que todo lo producen y por lo tanto son los verdaderos dueños de toda la riqueza?

¿Qué derecho les asiste para creerse los benefactores de sus semejantes, cuando les devuelven una pequeña parte de lo que injustamente retienen en su poder, si nada es suyo?

¿Por qué, entonces, los trabajadores han de estarles reconocidos, si lo que necesitan no es limosna, sino justicia, y ésta deberán hacérsela por sus propias manos?

No sean hipócritas, señores burgueses, lo que el pueblo tiene que hacer es tomar posesión de lo que es suyo y para eso no necesita de vuestras coleccionas, ni de vuestras orgullosas mujeres, que pretenden pasar por virtuosas, pidiendo a los pobres para aliviar la miseria que ellas y sus maridos crean explotándolos inhumanamente!...

El pueblo sufre hambre

Los trabajadores no tienen que comer y cuando comen lo hacen a medias. ¿Cómo es posible esto? Por la cobardía del pueblo mismo que sienten un sagrado respeto hacia la propiedad de los ladrones, que todo lo acaparan.

¿Que le falta lo más preciso? No importa, hay que resignarse, porque si intentara tomar parte de lo que precisa, la odiosa ley, representada primero por un autómatas disfrazado y más tarde por un burgués satisfecho, que no sufre hambre y goza hasta de lo superfluo sin hacer nada útil, le hará comprender que ha violado un sagrado precepto, cual es el derecho del propietario y, sin tener en cuenta sus razones, le aplicará un brutal castigo.

¿Quiere decir entonces que los trabajadores deban resignarse eternamente a sufrir el hambre para no dejar de ser honrados según la ley burguesa? Al contrario, lo que han de hacer es pisotear de una vez por todas las injustas leyes de la burguesía y conquistar por la fuerza, ya que la razón no les basta, el dere-

cho que tienen a disponer del fruto de su trabajo.

El patriotismo de la burguesía

Los burgueses tienen siempre en sus labios la canción del patriotismo para embaucar a sus conciudadanos. ¿Y cómo no? ¡Si la patria para ellos significa el derecho que ésta les asegura para robar impunemente a los trabajadores!

Hacen muy bien los burgueses en cantar loas a la patria, ya que las riquezas de ésta han ido a parar villanamente en sus manos de bandidos; pero que dejen de embromar con el patriotismo de las masas laboriosas, puesto que éstas aquí, como en todos los países capitalistas, no tienen patria, porque se la han robado los ricos!...

Las cárceles

Dicen los moralistas que no son instrumentos de tortura, sino lugares de corrección en los que el delincuente pueda encontrar de nuevo el camino de la honradez, para ser útil a la Sociedad y a sí mismo?

¿Podrían decirnos esos sabios legisladores, si en un país, como éste, en el que existe un sistema de corrección a base de insultos y tratos bestiales a los reclusos, como en Punta Carreta y la Correccional, y en el que se abandona a los presos en calabozos húmedos e infectos, sin darles siquiera una miserable jerga con que defenderse de la temperatura glacial que reina en esos antros, se cumple ese precepto de la moderna ciencia penal?

¿Cómo se conoce que los ricos no han pasado una noche siquiera en uno de los calabozos de cualquier comisaría! ¿Y cómo se constata al mismo tiempo la mansedumbre y la paciencia del pueblo que permite que se mantengan en pie todavía esos monumentos de iniquidad!

Compañeros, pensemos un poco más en las víctimas inmoladas a diario en holocausto de la ambición y la soberbia de nuestros enemigos!...

G.

¿Son o no divisionistas?

La Internacional Comunista, expresa bien claramente que el objetivo fundamental de las «fracciones comunistas» es la subordinación de los Sindicatos al Partido Comunista. Nosotros, no tenemos a esos «famosos» grupos comunistas, que en verdad no pasan de ser puramente «grupos» y que no se apoderarán de los sindicatos, en virtud de que éstos son muy celosos de su independencia. Resulta ahora, que Eugenio Gómez, con el pseudónimo «Uno», declara que los grupos comunistas no quieren apoderarse de los sindicatos, que ellos no son divisionistas, que son revolucionarios... de grupo, etc., etc. Gómez quiere empujar la plana a los primates de la Tercera Comunista, dándose cuenta del efecto contraproducente que las afirmaciones de la Tercera hacen en el seno de la clase trabajadora. Pero no hay caso. En todo momento plantearemos a los comunistas el dilema de hierro: O acatan lisa y llanamente la disciplina sindical y van a las asambleas como hombres libres de compromisos previos, o no serán admitidos. Las cuestiones sindicales se conciertan y se discuten en los sindicatos y no fuera de ellos.

LUCHADOR.

Una nueva moral en los gremios

La moral de los «papús» puede resumirse en pocas líneas. Es moral — dicen ellos — cuando yo robo la mujer de otro; es inmoral si éste roba la mía.

Creemos que esta moral no podrá servir nunca de modelo, para una sociedad medianamente organizada. Sin embargo, parece que los dictadores salidos de nuestro seno, quieren erigirla en sistema.

Enojados porque, según ellos, en el Consejo de la F. O. R. U. existen uno o dos miembros que pertenecen a gremios que no están organizados, piden la renuncia del entero consejo; pero luego, no tienen empacho en enviar a una de sus «kabilia» que no es ni obrera ni federada — para influir con su palabra y su prestigio (sic) en las decisiones de un gremio: en la Federación en Carne de Villa del Cerro, y precisamente cuando se trataba del sonado asunto que motivó los ataques al Consejo Federal.

Francamente, no nos escandaliza el hecho de que a una persona ajena se le permita hablar en una Asamblea, siempre que sus antecedentes abonen en su favor. Hasta nos resulta simpático, cuando la barra interviene en el debate.

Pero, lo que nos resulta... curioso, por lo menos, es que los dictadores hagan ellos, lo que reprochan a los otros.

¿Será ésta, quizás, la moral que quieren imponer en el clan cuando estarán en el poder? V la pretendida dictadura proletaria, no será la dictadura de los papús?

VIDA INTERNACIONAL

El crimen se ha ensañado en el país de Cervantes

Hay siete mil obreros presos en toda España

Un llamado a la solidaridad internacional

Hace poco tiempo, la Confederación Nacional del TRABAJO de España, publicó un notable manifiesto con el título siguiente: «Actuación presente y Actuación futura».

En ese manifiesto se reconocían los enormes males que ha acarreado a la organización obrera la ambición de mejores salarios, contrastando la realidad con los acuerdos tomados en el Congreso de Madrid.

Parece ser que los proletarios de España, se hallan acobardados, fuera de toda normalidad, y de ahí, que a pesar de estar en las cárceles de España, según el Comité de la Confederación lo declara, más de SIETE MIL obreros, de los más activos y destacados, no se hayan portado como las circunstancias lo exigían.

Dícese en el manifiesto que por allá, «Se han olvidado lastimosamente, por casi todos los militantes, los principios de orden moral, que tan alto han puesto el nombre — otrora — de nuestro organismo nacional. Los sindicatos fuertes han laborado sin cesar en provecho propio, y han dejado a los débiles abandonados a sus propias fuerzas, dándose el caso bochornoso de que en una población misma, donde el costo de los artículos es igual para todos los habitantes, compañeros de determinada profesión, cobran jornales de 15 y 20 pesetas diarias, mientras que los camaradas de otros oficios dentro del mismo ramo, apenas ganan tres pesetas y media o cinco por la misma jornada, o tal vez mayor.» Señala el manifiesto, que el sindicato único, «no está formado, para alcanzar una peseta más en el salario y una hora menos en la jornada, sino el establecimiento de una sociedad justa y humanitaria, basada en la libertad individual y la libre asociación de productores, para dar fin a la explotación del hombre por el hombre.»

Y, sin embargo, los trabajadores españoles más conscientes, están siendo asesinados en las cárceles, en las calles, en los propios hogares, y la masa, siempre pronta para responder a las huelgas por mejoras económicas, no se levanta, valiente y rebelde como es su deber para defender los derechos propios y la vida de los camaradas más activos y conscientes. Los sindicatos han sido colocados fuera de la ley, y eso se debe principalmente a ese afán mejorativista, esa fiebre de alcanzar más salario y menos horario, que llevó en gran parte al desastre actual. Y dicen los dirigentes actuales, de la Central del proletariado español, que la actuación mejorativista, «es suicida y que por estos medios no llegaremos a ningún fin práctico.»

La traición manifiesta de los trabajadores afiliados a la Unión General de Trabajadores de España, negándose a prestar su concurso para la defensa de los obreros torturados en las mazmorras y asesinados en las calles, merece la condenación más severa de todos los revolucionarios del mundo.

El manifiesto de la Confederación, presenta después un esquema de la labor que esa institución hubiera realizado, si la reacción patronal, gubernamental y de banditaje, que dura, desde hace más de un año y medio, lo hubiera permitido.

En la imposibilidad de transcribir íntegramente este esquema, reproducimos sus partes más importantes, por ser de gran interés para todos los trabajadores.

1.º Las huelgas, tal cual hoy se realizan, antes perjudican al proletariado que le benefician. La huelga es arma de la cual se abusa, y es preciso dignificarla y valorizarla, dándole un aspecto de guerra, y sólo debe declararse en los casos de gran importancia. Dice el Comité de la C. N. del Trabajo de España, «que es preferible utilizar el sabotaje en sus diferentes y múltiples aplicaciones, bien acortando la producción de un modo que ocasione un desbarajuste en una industria o bien destruyendo lo que con gran esmero y cuidado fué construido.»

2.º El sindicato único, debe prepararse para imponer el control sobre la producción. Puede hacerlo — dice el manifiesto antedicho — del modo siguiente:

«El Ramo de la Piel sabe lo que cuesta una piel y curtila, el número de pares que sale de cada una de ellas, la maquinaria y el capital que para hacer los trabajos se necesita, así como después en la fábrica de calzado se sabe también la labor de un obrero y el valor de los restantes materiales empleados, contribución, local y un tanto por ciento proporcional para el comerciante, que

dán como resultado el que un par de botas o zapatos de determinada clase cueste tantas pesetas. Una vez realizado este trabajo ha de pasar nota detallada del precio de su costo al Sindicato Mercantil para que los afiliados a éste se nieguen a vender en el establecimiento donde presten sus servicios, los artículos a mayor precio del que resulte marcado por el Ramo de la Piel.

El Ramo de Construcción puede saber, en combinación con los Sindicatos Metalúrgicos y de la Madera, lo que cuesta la edificación de una casa. Sumado al capital empleado lo necesario para la conservación y reparación y el tanto por ciento que corresponda al propietario, el Sindicato del Ramo de Construcción es el único que podrá fijar el precio de alquiler que cabe pagar de cada habitación. Los componentes de este ramo deben negarse en absoluto a efectuar obras de reparación en toda vivienda que no rinda las necesarias condiciones de higiene y salubridad que exige la vida moderna.»

3.º El ramo de la Alimentación, es decir, el Departamento que agrupa a los sindicatos de industrias alimenticias, según resolución tomada en el Congreso de la Confederación, habría de fundar, primero en Barcelona y después en todos los Centros industriales de España, laboratorios, para que en ellos se analizaran las materias que entran en la confección de los artículos comestibles, a fin de que el obrero se negara a trabajar con materias nocivas para la salud.

Este manifiesto que comentamos, termina así o menos así:

Es casi seguro que el Gobierno, no respetará nada de nuestra organización, y llevará su acción contra los sindicatos hasta un punto extremo. Nos reimos de sus acuerdos y de sus persecuciones. «Organizáremos metódicamente nuestra vida clandestina. Cada taller será un sindicato. Cada obrero un delegado y la Junta en pleno.

No os apuren compañeros, las crisis industriales y financieras. Nadie come monedas, y ni en los talleres ni en los campos, al igual que en las minas no se trabaja con billetes de banco. Hacen falta primeras materias que nosotros extraeremos de la tierra; se necesitan herramientas y maquinaria que solamente nosotros construímos y sabemos manejar.

Esto es fuente de vida. Esta es la verdadera riqueza. Su organización, su distribución hoy por hoy corresponde a los Sindicatos hasta el momento que surja el triunfo del individuo, suprema finalidad del bienestar humano.»

Es esta organización obrera, la que pide auxilio al proletariado mundial. Ya no puede bastarse a sí mismo. El crimen ha diezmado sus filas, ha dejado claros enormes. Los elementos de más inteligencia y de actividad, o han sido asesinados alevosamente, traicionadamente, por los esbirros, o agonizan en los presidios. Sus familias están bajo el azote de la más terrible miseria. La Confederación Nacional del Trabajo de España, reclama, exige, del proletariado del Uruguay, como del proletariado de otros países, el boicot a los productos que se exporten o importen de España. Los obreros, siempre que les sea posible, deben negarse a comprar productos españoles. Las víctimas de la burguesía y del gobierno de España, bien merecen nuestra solidaridad.

WALTER RUIZ.

El movimiento anárquico en Alemania

El movimiento anárquico alemán, aun sin tener la amplitud que alcanzó en la mayor parte de los países latinos, merece, sin embargo, toda nuestra atención.

Sus inicios fueron difícilísimos puesto que en este país saturado del principio de autoridad, todo parecía oponerse al aflorecer de las individualidades libres e independientes. Todo, al contrario, parecía contribuir para hacer del individuo un número cualquiera del inmenso rebaño.

Durante largos años, los que sentían latir en el pecho deseos de libertad, emigraban hacia lejanas contradas, especialmente en Nord América, donde se alistaban entre los más ardientes militantes del socialismo. Bastó recordar a este propósito a los mártires de Chicago y, más tarde, John Most.

En la misma Alemania, los elementos descontentos se unieron a la «social-democracia» cuyo ideal y táctica bien se adaptaba al temperamento de la masa. Pronto este partido adquirió tal potencia o, tal vez un semblante de potencia, que cualquier otro esfuerzo parecía destinado al fracaso.

Teniendo como punto de mira la conquista del poder, supotener activa la masa con sus sucesos electorales, siempre más importantes. Publicaban centenares de periódicos y revistas en todas las ciudades, en todas partes

levantaban monumentales casas del pueblo e inmensas cooperativas. Paralelamente, los sindicatos, compenetrados del mismo espíritu, hallándose bajo el látigo de los mismos pastores, reclutaban trabajadores a millares.

Sin embargo en Alemania, como también en otras partes, hubo hombres que comprendieron la nulidad de este movimiento, nulidad que tenía que mostrarse a todo el mundo en la forma más desastrosa en 1914. No titubearon frente a las enormes dificultades que los esperaban y se pusieron a la obra sin desmayos. Poco a poco se constituyeron agrupaciones en los grandes centros y varios periódicos fueron publicados en Berlín, Leipzig y Hamburgo.

Pero la guerra quebrantó todos estos esfuerzos. Los compañeros que no consiguieron escapar, cayeron en los engranajes de la máquina infernal donde muchos de ellos perecieron.

La Revolución que barró con la monarquía, y que más tarde intentó la instauración de los concejos, costaba la vida a los otros, entre los cuales se hallaban los mejores.

Así, Landaur (que los socialistas nunca nombran y que tuvo la misma suerte de Liebknecht), después del fracaso del movimiento sovieta de Múnich fue cobardemente asesinado por la milicia.

Landaur no era solamente un incansable propagandista de nuestro ideal, sino también un escritor poderoso y un profundo pensador. Durante los últimos años de su existencia se había dedicado a la fundación de vastas colonias comunistas, de cuyo ejemplo esperaba llamar la atención de las masas sobre el ideal comunista y apresurar así la transformación. Otros compañeros, entre los cuales el poeta Erich Mächsam, a causa de los mismos hechos, fueron condenados a muchos años de ergástula. Ellos espían hoy en la fortaleza de Aupach el delito de ser los más ardientes amantes de la libertad.

A pesar de estas pérdidas dolorosas, irremediables, el movimiento anárquico en Alemania comienza a renacer. Nuevas agrupaciones se van formando en casi todas las ciudades. Aquellas de Berlín y sus contornos forman una federación regional; otra federación comprende las agrupaciones de la West-Falia.

La mayor parte de estas agrupaciones locales y federaciones regionales, constituyen la Federación Comunista Anárquica Alemana, cuya sede es Berlín y cuyo órgano oficial es el «Freie Arbeiter» (Libre Trabajo) semanario de cuatro páginas. En Dresden se edita una revista mensual para las mujeres: «Die Schaffende Frau» (La mujer trabajadora), que además de unos trabajos sobre la casa y los quehaceres domésticos, contiene también sueltos educativos y de tendencia netamente libertaria.

Otro periódico ilustrado ve la luz en Berlín: «Die Feia Jugend» (La juventud libertaria).

También los sindicatos, en parte, se han escapado del yugo de la social-democracia. Ha nacido en estos últimos años un movimiento sindicalista de tendencia libertaria que es débil numéricamente (200.000 inscritos) frente a la antigua organización que tiene millones y millones de afiliados, pero a pesar de todo, constituye un núcleo apreciable destinado a aumentar su importancia a medida que la organización amarilla de la mayoría, va traicionando las esperanzas de los trabajadores que en ellas creen todavía. El órgano de los sindicalistas-anárquicos es «Des Sindikalist» dirigido por F. Kaier.

Esta es la única organización, que a diferencia de la «Unione Sindacale Italiana» de la «Confederación General del Trabajo» y de la minoría de los «Viè Ovièrre» (estos últimos convertidos a la dictadura), no quiso adherirse a Moscú y que ha tomado posición contra la dictadura, la centralización y el «Estado». En efecto, ella preconiza «única en el mundo» la «Comuna económica federalista». Ella posee un fuerte núcleo de agitadores y de teóricos profundos,

que atribuyen la desviación y el estancamiento de las revoluciones austro-alemanas, a los principios autoritarios, dictatoriales del marxismo, «*todos los males—dicen ellos—deriván de la nefasta teoría de la conquista del poder.*» Por esto son fieros opositores de la Dictadura.

A medida que se definían mejor las ideas y que el desenlace de los acontecimientos destruían la ilusión de una próxima y profunda transformación de la sociedad, operada por los marxistas, los anarquistas alemanes buscaban los medios para emanciparse de una manera o de la otra de la actual sociedad y del yugo capitalista.

La idea arrojada por Landaur fue tomada y puesta en práctica. Así nacieron dos grandes «colonias comunistas»: una, en Worpssede, cerca de Bremen; la otra, en Baviera. Las dos tienen por base la agricultura; pero poco a poco han surgido fábricas de todas clases, que trabajaron primero para el consumo interior y después para el exterior. Ahora estas tentativas están en su pleno desarrollo y no es atrevido prever un feliz resultado.

El anarquista individualista parece que no se aclimata mucho en el país de Nietzsche y de Stirner. Su órgano «Des Individualistische Anarchiste» ha cesado sus publicaciones desde hace más de un año, sin que otro lo haya substituido.

La literatura anárquica se compone, en parte, de las obras traducidas del francés, de Bakounine, Kropotkin, Reclus, Godwin, Proudhon, y también de los escritores alemanes como Pierre Ramus, John Mos, Landaur, O. Misan, etc. Y en verdad se puede decir que ellos son los más fuertes teóricos vivos. Estudiosos profundos, casi todos ex-marxistas, conocen maravillosamente las doctrinas y los métodos que ellos emplean en forma magistral. Todos sus diarios son redactados científicamente y con un estilo elevado.

Fueron ellos que se opusieron, en el Congreso Sindical del 16-21 de Diciembre — en Berlín — a la ida a Moscú, y a las ideas centralistas, en nombre de los eternos principios del Federalismo Anárquico de la «Primera gloriosa Internacional», de la cual se honran en ser los continuadores.

L. L.

FACTORES DE LA REVOLUCION

(De L' «Avanture Anarchique de Pisa».)

La historia de todas las pasadas revoluciones es rica de enseñanzas: nos dice con numerosos documentos que las revoluciones no se organizan, como pretenden algunos organizadores de opereta que dan cátedra de revolución y la preparan a un tanto el renglón en los diarios, o a un tanto el discurso en los mítines. Las revoluciones se hacen afuera de toda organización más o menos revolucionaria o utópica.

Y las mejores enseñanzas se pueden sacar de la gran revolución del 1789 y de la actual rusa. Estas dos revoluciones, que sin duda alguna están entre las más memorables acontecimientos históricos y sociales, nos prueban lo cierto de nuestra afirmación. Los que tienen la pretensión absurda y pueril de organizar la revolución—que es lo mismo que querer organizar la tempestad—son doblemente ingenuos o más bien confusionistas.

Ninguna organización, revolucionaria hasta que se quiera, podrá hacer una revolución. Las revoluciones las hacen las masas oprimidas, no por la mayor o menor organización que puedan tener, sino cuando se levantan compactas contra los tiranos que las oprimen, quebrando las cadenas que las tienen atadas; cuando más apremiantes se hacen las necesidades entre los esclavos y cuando, en fin, la vida, bajo un régimen cualquiera, se hace difícil, pesada, insostenible.

Es entonces que los individuos,

teniendo ya una conciencia sólida, dan los primeros gritos de alarma, pegan los primeros golpes; y a su ejemplo las masas se rebelan, saturadas de odio y de amor, armadas de toda arma y de todo arrojo y echando sobre la Bastilla del poder, todas las fuerzas de sus iras y de sus venganzas! Estas sublimes venganzas aparecerán a los pueblos libres como un rayo luminoso de justicia!

Las revoluciones organizadas, o no se hacen nunca, por no estar nunca bastante bien organizadas, o abortan al empezar. No es verdad que los actos individuales sean estériles y no constituyan un buen empuje para la revolución. Todas las revoluciones, aun la bolchevica, fueron precedidas por una serie de hechos y de atentados individuales, cuyos ejemplos imitados por los pequeños grupos arrastran luego las masas.

Hemos visto, en Rusia, que a los casos de insubordinación, a los amotinamientos de los pocos, se han unido los muchos; a las insurrecciones de pequeñas minorías, se ha unido la gran mayoría, y la revolución fue un hecho concreto. Los bolcheviques, con Lenine a la cabeza, no han hecho otra cosa que organizar una defensa de la revolución bolcheviquis (no social) de los ataques de los contrarrevolucionarios y de la «ente»; pero ninguno de ellos jamás se ha soñado de organizar la revolución como pretenden ciertos revolucionarios y comunistas de última hora.

Si los ejércitos, bajo el mando de algunos dictadores, salvan aparentemente parte de las conquistas de la revolución, impiden, en cambio, su desarrollo; quieren consolidar su poder, que, para mantenerse, suprimirá toda libertad, exceptuada aquella de permanecer fieles defensores del Estado y de sus pontifices máximos.

En Italia, con el «prestigio comunista», con los cuadros de oficiales, cabos y soldados socialistas a las órdenes del estado mayor del partido socialista, con las prescripciones penitorias de los papas rojos, de hallarse listos y disciplinados, se ha concluido con la preparación de la burguesía y del gobierno, que nos dió por epílogo la destrucción de los círculos obreros y de las cámaras de trabajo, el asesinato de subversivos y propagandistas, las violaciones de domicilios, los incendios, las rapinas, los palos, los escupitajos, etc., con dejar estrangulado todo aliento de libertad y de justicia, facilitando el desencadenarse de la reacción del sanginario Giovanni Giolitti; reacción ésta tan feroz que jamás se ha visto otra en Italia.

La revolución pues, se hace, no se organiza; y se llevará a cabo por arriba de todas las organizaciones multicolores y multiformes constituidas. Los atentados anárquicos, los actos individuales y de los pequeños grupos en contra del poder constituido, en contra de la propiedad privada y en contra de todo opresor, son, sin duda alguna, un gran factor de la Revolución Social, que, a breve distancia, se desencadenará furibunda, despiadada, inexorable, sobre todos los verdugos, sobre todos los tiranos, sostenedores de este régimen ya manchado de un sinnúmero de crueldades y de crímenes.

Quieran o no los organizadores de revoluciones que se titlan de poseer el monopolio de ellas, la revolución se hará a pesar de todas las fórmulas legales y disciplinarias.

Los hechos, la historia, la experiencia, están ahí como bloques de granito para consolidar nuestras modestas afirmaciones, nuestras modestas evaluaciones histórico-sociales, sobre el fenómeno de la revolución social que se anuncia en el aire saturado de ira, de odio y de venganza.

PROMETEO.

Consumir Cerveza Montevideana, es traicionar la causa del trabajo. ¡BOYCOTT! ¡BOYCOTT! Decretado por la F. O. R. U.

Las sendas propias

Nada mejor que las situaciones definidas. Porque el hombre debe de saber siempre qué valores representa, qué actividades desenvuelve. Y trabaja, para conocer mejor qué fines, qué objetivos persigue, desea y merece.

Por eso conviene saber en qué medios se embarca, porque los medios tienen la pretensión de conducir a los destinos. El medio es el desarrollo de las facultades y del conocimiento; es el dominio que se va tomando de las cosas; son los valores que adquieren forma, que adquieren fuerzas, que imponen derechos.

Por eso también, no está de más ser verídicos alguna vez. Porque si la ilusión enciende por unos días las lámparas del entusiasmo; el conocimiento de la verdad y de la realidad pone en la senda del trabajo y de la lucha, porque ambos son motivo y son causa en cualquier afán constructivo de la vida, ya en los aspectos íntimos, interiores, en que el hombre tiene que darse sentidos propios, una forma suya, en que tiene que independizarse de una de las esclavitudes más terribles y dañinas: la costumbre adquirida, la educación que ha impedido desarrollar el instinto, que ha ahogado las manifestaciones espontáneas del ser para que sólo subsistan el cálculo y la tontería corriente, como en los asuntos de interés colectivo y social, como los intereses del trabajo, la lucha y actividad son lo mismo: motivo y causa.

Porque no se transforman las sociedades si no es por la agitación, y toda lucha deja tras sí una cosa mejor, arrancada a lo nuevo, para suplantarla la realidad anterior.

Por eso es triste confiar en las esperanzas y esperar siempre una revolución que nunca viene, porque las transformaciones sociales, como las individuales, no llegan si no se las trabaja, si no se las conquista, si no se las arranca al monstruo sombrio de la ignorancia y de la pereza, al monstruo de la chatura y del abandono humano.

Y es que conviene saber lo que se quiere, y saber también por dónde se marcha. ¿Se desea ser libre, se desea que sólo lo necesario tenga derechos, que sólo lo necesario, por la actividad que requiere, sea un fundamento y una razón? Pues, se trabaja en ello.

Y si el trabajo es una necesidad, también exige una función: realizarlo. Y si la riqueza social, y si la subsistencia social es él; lo que lo realizan, deben también disponerlos. El, que es una vida, debe tener sus organismos: los sindicatos.

Por allí se llega, trabajadores. Los sindicatos no son órganos de dependencia; lo son, sí, de independencia. Tienen a bastarse a sí mismos, porque son una necesidad y viven su propio derecho.

Ellos, entendidos como deben de ser, interpretan el sentimiento de la vida: la lucha. La lucha que destruye las viejas formas, y entrega al propio dominio. Que capacita y da facultad, porque nos permite hacernos nuestros propios dueños.

Pero, no olvidarlo: Los medios conducen a los fines. La esperanza, si no es como norte de un trabajo de conquista, trae sólo la desilusión y torna cada vez más necio.

FLORE LIBERTY.

Grupo, gripe y grappa

COMUNISMO ¡FOR EVER!
ULTIMA NOVEDAD

Si señores, aunque a Uds. el título de estos renglones y el sub-título les parezca una incongruencia, no lo es. ¡Qué esperanza! no señor. Y como lo que sueltamente, y resultante también, afirmamos, nos gusta probarlo, vamos allá. ¿Pero, qué íbamos a probar? Vamos sí, ya me acuerdo, que a pesar de su incon-

gruencia, tienen cierta analogía relati- y superficial.

GRUPO.—Manojitos de tres o más trabajadores que últimamente se han formado. — ¡última novedad! — dicen tener en su poder, la piedra filosofal y llamarse comunistas.

GRIPPE.— Enfermedad de última novedad y que cuenta con pocos adeptos, pues nadie la quiere, ni los comunistas.

GRAPPA.— Bebida alcohólica que origina un gran mal en el organismo y que se ha declarado comunista, puesto que convive en común con los cudelones.

Comunismo ¡for ever! si señor, he ahí la varita mágica a cuyo contacto, caerán todos los castillos: el mío, el tuyo y el de aquel.

Pero Vds. me dirán: ¿y lo de la analogía? Bien es cierto, yo lo había echado en el olvido, pero en vista de vuestra insistencia, echemos el resto y besemos el culo del vaso, como decía mi abuelo.

Pues sí señor, aunque Ud. no la vea: Grupo, gripe y grappa, tienen afinidad o cierta analogía por dos razones:

Primera: que *ambas dos*, son de última novedad.

Segunda: que *ambas tres*, causan un mal profundo al organismo; primero al organismo obrero, puesto que tiende a debilitarlo para que muera o llene las filas del Partido Comunista y segunda y tercera al organismo humano, que debilitándolo lo lleva a una muerte segura.

¿Qué me dicen ahora Uds: tienen o no analogía? ¡Ah! ¿Lo del comunismo? No le hagan caso; hay anticuarios que alquilan trajes baratos, y cada cual, es dueño de disfrazarse como mejor le parezca. Buen provecho.

JUANCITO.

Burbujas

Nadie puede exigir de que un obrero escriba correctamente y lindamente, pero sí que tenga un poco de buen sentido. Eso basta para subsanar el desconocimiento de las reglas gramaticales.

Porque resulta un gesto simpático conocer las reglas y violarlas con la intención de romper fórmulas, pero hay que decir algo y expresarlo mejor. ¿Y a qué nos salen ahora con eso? ¿Por qué nos dicen que Barret se burló de la gramática, y que él para escribir no necesitó de la gramática? Bien, señores; Barret, pateó la gramática porque a él le sobraban las ideas. Y a ustedes les faltan estas dos cosas... y la otra: el buen sentido.

Los viejos dictadores marxistas, sabiendo que los neo-dictadores no se animan en pegar el salto, les ha tirado con benevolencia una tabla para que se pasen decididamente con ellos. Y no se mueven, por lo visto.

Es que en ese aislamiento monástico, se ilusionan de que en breve se han de encaramar al «poder» y tomarán al fin, las riendas de la cosa pública; en cambio, si pasaran por la tabla, se confundirían con la masa, y ¿cuándo les tocaría el turno de funcionarios?

Cuando se instala un nuevo bolcheviente de otro, al viejo bolichero le hace muy poca gracia, y lo primero que atina, es vaticinarle que se fundirá al segundo mes. Se explica este deseo egoísta y humano, porque él no da nada, sino que espera recibir beneficios, utilidad.

A esta hoja no le importa morir en el segundo número; da con prodigalidad todo lo que tiene: amor, alientos de lucha y un puñado de ideas, que germinarán en la conciencia altiva del proletariado.

El Consejo Nacional de Higiene, celoso guardián de la salud pública, ha tomado medidas radicales contra ese mal endémico. Su acción, única

PRINCIPIOS, OBJETOS Y METODOS DE LOS I. W. W.

Antes de ser juzgado y condenado, recibamos en derecho que todo hombre justo, es siempre dispuesto a conceder el derecho de presentar en la forma que mejor nos convenga nuestros argumentos y razones y ser escuchados.

Una gran mayoría de las personas leídas en este país seguramente habrán leído o oído hablar algo acerca de la organización llamada TRABAJADORES INDUSTRIALES DEL MUNDO (I. W. W.), pero muy pocas probablemente conocen a ciencia cierta lo que realmente es esta organización y el fin que se propone. Al receptor de este artículo se le ha tomado un grupo contra el fondo de la capitalización por la costumbre del actual régimen ha hecho los miembros de la I. W. W. los más sabios de los apéltivos, tratando de crear una opinión pública en contra de dicha organización basada absolutamente en juicios intencionalmente erróneos y perversos. Por esta razón tenemos la completa seguridad de que usted se interesará en esta autorizada declaración de los principios, métodos y fin que persigue esta organización.

La creación entre el público en su mayoría de una opinión pública en contra de esta organización se ha hecho completamente aplanado de...

inmigración es de gente útil y laboriosa que acuden en busca de la tan pregonaada libertad americana, y también de que esta organización no es otra cosa más que un oscuro y pestilenteantro de irresponsables conspiradores que a diario tramam e idean los más horripilantes crímenes, está muy lejos de la verdad y no creemos que haya un solo trabajador consciente que pueda dar crédito a tamaños absurdos. De ninguna forma tratamos o tratásemos en el futuro de hacer una organización secreta de nuestra ideal agrupación; antes al contrario, procuraremos darle la mayor publicidad posible sin a riesgo de perder la poca libertad que nos queda en este irregular sistema capitalista.

Los siguientes párrafos harán tal vez más comprensible nuestro propósito especialmente a aquellos obreros desprovistos de todo prejuicio.

ORIGEN DE LA I. W. W.

La idea de nuestra organización nació en este país en el año 1905; los iniciadores de la misma componen un grupo de veinte o treinta conocidas figuras de fama mundial por su honradez y lealtad así como por su reconocida actividad y reconocimiento en el movimiento obrero, entre las que figuraban Eugene V. Debs, William D. Haywood, Vicent St. John, Thomas J. Hagerl, Frank H. Bohn, etc.

El proyecto de estos incansables luchadores se convirtió en realidad cuando llevado a la práctica con la apertura oficial en el año...

do definitivamente en el 1906. Las fuerzas de la organización en el principio consistían en mineros del oeste, operarios metalúrgicos y ferroviarios. Más tarde se unió a éstos un elemento considerable, proveniente de los diferentes campos socialistas.

La I. W. W. ha sido desde sus principios una organización netamente obrera y así es al día de hoy, pero diferenciando de las prácticas y principios.

En el curso de los catorce años pasados ha extendido sus actividades en todos los ramos de la industria, llegando en el presente Noviembre de 1920 a abarcar veintinueve Uniones Industriales ramificadas a todo lo largo del país.

Esta organización ha conducido grandes huelgas en varias industrias, ganadas unas y perdidas otras, más sin embargo levantando siempre el espíritu de rebeldía y dignificando las clases obreras en la lucha contra sus opresores por un mejor porvenir. En el transcurso de estas huelgas la organización se ha visto en grandes conflictos con las autoridades acerca de la libertad de palabra, de prensa y de asamblea; y en los últimos años, especialmente desde el principio de la guerra, centenares de nuestros compañeros han sido «entencianados» inicuamente bajo la llamada «ley del espionaje» y muchos de ellos yacen todavía en las repulidas prisiones de este «democrático» país, acusados de violación de las leyes estatales «del sindicalismo criminal». La persecución que nos hemos visto obligados a sufrir ha sido lo más terrible que imaginación...

Un gran número de nuestros camaradas han sido injustamente apesados y cobardemente asesinados, a varios de ellos se les sometió al doloroso suplicio de la calcinación que aquellos miserables verdugos llevaban a cabo salpicando sus desnudos cuerpos con alquitran hirviente. Otros han sido sujetos a las más horrosas privaciones, atropellados en sus derechos de ciudadanos y desterrados; pero no habiendo sido «satisfecha su sed de venganza en los cuerpos de aquellos invadieron sus hogares, destruyendo todo cuanto ellos encontraron de algún valor; confiscaron sus papeles y libros y les negaron el privilegio de defensa, sujetándolos a una servitud involuntaria mientras que sus familias desprovistas de toda protección, faltas de calor y pan, se han visto obligadas a ejercer las profesiones más «denigrantes» ante el espectro del hambre. En el transcurso de estos ignominiosos sostenimientos practicados por los inquisidores norteamericanos, varios de estos camaradas sucumbieron víctimas del mortífero y destructor microbio de la tuberculosis, y otros fueron presa de la leucra y algunos de ellos llegaron hasta el suicidio.

Todos estos abusos y atropellos cometidos en nombre de la «ley» y que tan mal sentido han dejado entre los habitantes de esta república, así como en el resto de los países del viejo y nuevo mundo, los famosos principios de la democracia americana, los abusos cometidos por los indignos sucesores de Paine, Lincoln, Jefferson, Washel, Phillips, etc., y que en sus completos contradicción...

está con las doctrinas de estos últimos, han sido ejecutados por aquellos que se titulan patriotas americanos, fieles defensores de sus instituciones pero que en realidad no son otra cosa que fieles lacayos de la negra y mercenaria corte imperialista con sus «reales» en Wall Street.

A pesar de todas estas persecuciones y atropellos nuestra organización sigue moralmente intacta y hoy día admirada por nuestros enemigos que con tanto tesón tratan de desbaratarla al convencerse de que sus componentes eran hombres que no se arrodaban ante el peligro, incomprables y que sólo enhebraban el bien de la humanidad por la cual lucharon tan denodadamente, luchan en el presente y lucharán en lo sucesivo. No tan sólo en este país pero por todas partes del mundo cuando cada vez más el espíritu batallador y las ideas del comunismo industrial. Por un insignificante movimiento de principio que apenas se le concedió importancia en la ciudad de Chicago cuando la celebración de su primera reunión el 4 de Enero de 1905, nuestras ideas cundieron como el relámpago de una a otra parte del mundo y hoy nos sería muy difícil encontrar un país cualquiera donde nuestra organización y sus principios no fueran conocidos y respetados por las clases conscientes así como también secundadas en Chile, México, Australia, Canadá y otros países más.

Estos mismos datos son los que han hecho comprender a las historias del perestroismo la gran importancia de nuestro mo-

(Continúa)

TRIBUNA LIBRE

MOVIMIENTO SINDICAL

Editorial Argonauta

y eficaz, fué la de fijar unos carteles por las esquinas, donde indican los medios para evitarlo. Y lo dice, como para ellos, para su clase acomodada. Sin embargo, no se preocupa de lo que el para uno, dicha epidemia no se propague. Las calles, no se barren y se lavan solo cuando llueve; en las casas, y en pleno centro de la ciudad, no tienen cloacas ni cuartos de baño, y en casi todas hay una sola canilla, y cuando uno saca un balde de agua para lo más elemental de la higiene, el dueño o encargado se enfurece porque dice que el agua le cuesta, mientras, pues, a ese abnegado y filantropo cuerpo, recorra las casas e inmundicias que circundan la ribera. Y constatará en qué condiciones de salud e higiene, vive toda esa gente que con su esfuerzo mantiene a una clase que pasa engalanada, mientras ellos, sufren hambre y se ven obligados a vivir en casas inmundas y en habitaciones más inmundas todavía. Estamos convencidos, que en vez de inocuos consejos, tratará de extirpar el bacilo que origina la causa de todas las epidemias, la desigualdad social.

LUZBEL.

Alianza Anárquica Internacional

Con el objeto de coordinar mejor los esfuerzos—ahora dispersos—de los elementos que integran las diversas agrupaciones anarquistas del Uruguay, se dio vida a una nueva entidad, con el nombre que nos sirve de epígrafe.

Esta comisión designada en la primera asamblea de delegados, ha elaborado las bases que damos a continuación y que en el momento de escribir estas líneas, han sido sometidas a la consideración de las agrupaciones adheridas, para su discusión y aprobación.

Holas aquí:

Los anarquistas quieren la abolición radical de la dominación y de la explotación del hombre por el hombre.

Quieren que los hombres, hermanos por la solidaridad consciente, cooperen espontáneamente en el bienestar de todos.

Quieren que la sociedad se constituya de tal manera que pueda proveer a todos los seres humanos de los medios para alcanzar el mismo bienestar material y el mayor desarrollo moral.

Para alcanzar este supremo objetivo, creen indispensable, que los medios de producción estén al alcance de todos y que ningún hombre o grupo de hombres pueda obligar a los otros a sometirse a su voluntad ni ejercer su influencia de otra manera que con la fuerza de la razón o del ejemplo.

Y considerando, que los actuales acontecimientos obligan a un mejor entendimiento, para aunar sus esfuerzos y hacer que los movimientos revolucionarios sean siempre consecuentes—en sus medios y en sus fines— a los principios básicos del anarquismo, y finalmente puedan arribar a una acción de conjunto, que lleve a la completa liberación del hombre; las agrupaciones anarquistas existentes establecen un pacto de alianza, para el ejercicio solidario y la acción común con el nombre de Alianza Anárquica Internacional, que se regirá en la forma siguiente:

- 1.º Las secciones y los grupos, que integran esta Alianza, conservarán su completa autonomía, el derecho de organizarse según su voluntad, de administrar sus cosas y de desarrollar su acción sin ingerencias extrañas.
2.º Los acuerdos entre los diversos grupos se tomarán en Asamblea de Delegados, cuando se tratara de asuntos locales, y en Conferencia Regional o Internacional, cuando se tratara de asuntos de esa trascendencia.
3.º Las cuestiones de principios no podrán ser objeto de votación; se usará el voto solamente en los asuntos administrativos.
4.º Toda persona que adopte estos principios, puede formar parte de la A. A. I. bajo la responsabilidad del grupo a que está afiliado.
5.º La Asamblea de Delegados y las Conferencias Regionales o Internacionales, nombrarán periódicamente un secretario general, un secretario de actas y un tesoroero, encargados de evaluar los asuntos administrativos y de mantener las relaciones entre los diversos grupos; además, se designarán tantas comisiones permanentes cuantas funciones específicas deberá desempeñar la Alianza. Estas comisiones serán directamente responsable ante la Asamblea o Conferencia que las hubiere nombrado.

Compro EL DIA o leerlo es oficial de carné.
BOYCOTT! BOYCOTT!
Decreto por la F. O. R. U.

Comaradas de Trabajo: pido hospitalidad en ese seminario para las líneas siguientes:
Me he enterado, que según «Justicia», yo soy un individuo temible para la amonía entre el Partido Comunista y los Sindicatos Obreros. En verdad, el Partido Comunista pretende dirigir al proletariado, inmiscuirse en los sindicatos y tutelarlos, no tendiéndolos en mí el enemigo; seremos todos los anarquistas los que a ello nos oponemos.
Habría en merecer las críticas de los enemigos del proletariado organizado. El peor mal que pudiera sobrevenirme sería que os enemigos me eligieran, me analitizaran.
Las venganzas que nos propina el comunismo crólido desde su prensa, nos entretienen, nos dan cartel de buenos. Sus elogios deprimen, anulan.
Hemos rotulado de sinvergüenzas a los comunistas que confían que han organizado sus centros, sus camarillas, sus fracciones de intriga en los sindicatos, para apoyar a los subordinarios al Partido Comunista. Y conste, que los sindicatos sabrán velar por su dignidad y por su independencia. Muñito lo que precisan de nuestra ayuda para defenderse de los comunistas. Esto, no constará a los sindicatos ni a los guardiaciviles. No conquistan a nadie. Son inefectivos.
Si los hechos fueran fáciles como las palabras, hace mucho que serían gobierno; amos, no sólo del Uruguay, sino de la América del Sud, del mundo.
A los comunistas de verdad, que no vienen a poner piedras en el camino de los sindicatos, que ayudan en vez de estorbar, que respetan el sindicalismo y se concretan a defender y propagar sus ideas, a esos que en modo alguno traen el veneno de la política a los gremios, los respetamos y de ningún modo rezan con ellos, nuestros dictarios. Combatimos sus ideas con ideas, no con insultos.
Esta consideración no puede tenerse con quienes traen al sindicato la rencilla el divisionismo, los que critican que se organizan con la finalidad de conspirar contra la organización obrera. A estos hay que correrlos, y quizás, no con palabras solamente.
¿Que he llamado crápulas a los del sindicato gráfico? Si Pero debían agregar los de «Justicia», que me refirió a los comunistas, a los del comité, a los que quieren poner a ese sindicato, a los pies del Partido Comunista. Me refirió a una camarilla que actúa dentro de ese sindicato, perfectamente regimentada y disciplinada que que aprovechando, que en la asamblea, en que se trató de un ingreso al sindicato, estaban ausentes todos los compañeros y estaba en mayoría la patota, lograron el ingreso al sindicato a pesar de haberse respaldado solidariamente sin permitir, al mismo, en la huelga de «La Tierra», «Por una y en las dos huelgas de «El Día».
A ver si puede tacharme en lo más mínimo algún obrero gráfico. A ver si halla en mi vida de propagandista, en mi condición de obrero, una sola falla en el terreno de la solidaridad.
¿Por qué no me admitieron en el sindicato? Porque saben bien, que yo les iba a resultar molesto. Porque tienen que no los dejemos maniobrar a su gusto en contra de la organización y a favor del capitalismo.
En el gremio gráfico hay muchos obreros conscientes. Y son esos obreros conscientes los que van a pedir la reconsideración en mi asunto, los que van a exigir que se admita mi ingreso al gremio gráfico. A los camaradas, nada más que a los tales, me he referido.
Los crápulas son los comunistas de camarillas, lo que procuran dividir para dominar. Su obra es llevar a los organismos obreros cuestiones partidistas y conspirar contra la unión de los obreros.
«Justicia», desea que los sindicatos no me designen para hablar en las asambleas, ni en las conferencias. Y tiene razón. Yo escribo los planes comunistas. No sucede lo mismo con los oradores de su grupo. En verdad que me agrada la indicación.
Veré hasta qué punto lo hacen caso los gremios al vocero comunista.
Antes de terminar, voy a reproducir aquí la parte fundamental de la tesis de la «Internación Comunista» con referencia a los sindicatos, que nos viene a ilustrar referente al finalismo de los grupos comunistas. La que transcribimos, tras de haber publicado en «Justicia», fecha 25 de Julio del año en curso.
«Los comunistas deben tender a realizar, en la medida de lo posible, una unión perfecta entre los sindicatos y el Partido Comunista, subordinándose a este último, y a la guardia de la Revolución.
«A este fin, los comunistas deben organizar en todos los sindicatos y comités de producción, fracciones comunistas que les ayuden a apoderarse del movimiento sindical y a dirigirlo.»
José Tato Lorenzo.

El SINDICATO
La organización obrera, como instrumento de emancipación de la clase trabajadora tiende a la abolición del privilegio y a la supresión del Estado, órgano de defensa del capitalismo
La clase trabajadora, con intereses antagónicos a los de la clase parasitaria, tiene una finalidad que conseguir, claramente definida y ella es la de librarse de la odiosa tutela de sus explotadores y entrar, en consecuencia, en posesión del producto de su esfuerzo.
El hombre tiene necesidades que satisfacer para poder subsistir, y una de las más elementales es la nutrición, sin la cual la vida es imposible.
El hombre para vivir, necesita comer, y de ahí que la clase dominante haya dado una importancia vital al derecho de adquirir, sabiendo que, una vez dueña de las cosas indispensables, tendría sujetos a los demás, por las necesidades del estómago.
El procedimiento le hubiera resultado ineficaz tratándose de seres inferiores; pero, como al aplicarlo, no tuvieron en cuenta que el hombre no es un simple tubo digestivo sino que posee, además, otro órgano complicado y delicado: el cerebro, dotado a su vez de una fuerza maravillosa. Se encontró, pues, la clase dominante, con que el hombre, una vez esclavizado, no se resignó con su suerte y trató de averiguar el origen de sus miserias, llegando a la conclusión de que si todos no tenían lo necesario, no era precisamente porque de ello se carecía, sino porque otros se lo habían apropiado a su beneficio exclusivo, para poder dominar fácilmente a los necesitados.
Dieron cuenta entonces, estos últimos, de que el origen de su esclavitud residía en ellos mismos, por haberse dejado arrastrar por otros, lo que les pertenecía; y surgió de inmediato en ellos la idea de recuperar los perdidos derechos ya que podían alegar como razones para ejercerlos que aquellos que se los habían usurpado.
Desde ese día los trabajadores comprendieron que sus intereses estaban en pugna con los de aquellos, que viven a su costa; y como éstos para sostenerse cuentan con una organización encargada de garantizarles el libre aprovechamiento de sus inmensos privilegios, apoyando sus razones en la ley de la fuerza, se alió que los trabajadores pensarán de inmediato en crear por sí mismos una fuerza capaz de afrontar a aquella y llegar al momento, surtirán.
La idea de la acción, génesis de todas las sociedades humanas, cruzó luminosa por la mente de todos los oprimidos; y, conmovidos al fin de que no sólo los ligaba el sufrimiento sino la comunidad de intereses, tendieron a sellar con la unión de todos los explotados en el seno de su organización de clase, el pacto de alianza en su lucha contra el común enemigo, el usurpador de su trabajo.
La organización obrera asienta, pues, sus bases en el principio inconvertible del derecho de los trabajadores a disponer de su propio esfuerzo y persigue como finalidad inmediata la destrucción del capitalismo explotador y su instrumento de opresión: el Estado.

Conflictos existentes
Fábrica Turians
Hermosa huelga, bello exponente de disciplina y fuerza sindical, es el que dan en este conflicto los camaradas obreros en huelga, quienes después de más de 8 meses de huelga, aun sostienen incólumes sus filas, oponiendo en laqne al testafiero Torres.
El Comité de Huelga, no solamente funciona con total normalidad, sino que ejerce una activa y eficaz vigilancia.
Vaya, para estos bravos camaradas, nuestra palabra de aliento.

Carpintería Juan Facal
He aquí un conflicto planteado por el espíritu prepotente y avisador de ese burgués, que congado en la fuerza patronal se atrevió a desafiar la organización obrera.
El conflicto surgió, con el despido injusto a una camarada federado. Luego, produciéndose la huelga, intervino la patronal, que echando mano a todos los recursos, aun a los menos lentes, trató de sacar del atolladero a su afilado.
Pero los malos artificios de la Patronal se han estrellado ante el espíritu rebelde y combativo de los camaradas trabajadores, quienes, procediendo con una inteligencia que los eleva, han sabido defenderse, con éxito de las diatribas de la Patronal y de sus sucios manejos, puestos por ella en juego.
Cabe augurarles, a estos camaradas, un pronto y sonoro triunfo.

Carpintería Giz Gómez
Hace días que se hallan en conflicto los camaradas que trabajan en esta casa, por haber pretequido, el explotador, desconocer la norma impuesta por la sociedad, de no trabajar los Sábados de tarde.
La lucha está bien planteada y va camino al triunfo.
Estos son nuestros votos.

Huelga de Mineros
Desde hace tiempo, los señores Vicente Fubanco, Armar y Cia., explotadores de la mina existente en el Camino Carrasco (Chacarita) y denominada San Mateo, venían cometiendo miles de abusos con sus operarios, inclusive la informalidad en el pago de los jornales.
Pero confiaron demasiado en la mansedumbre de sus obreros, hasta que los camaradas mineros, cansados de soportar tantas injusticias, se irguieron rebeldes y les plantearon el conflicto, solicitando mejoras materiales y morales.
Todos los que en dicha mina trabajaban, respondieron como un solo hombre; por tanto, ningún trabajador, teniendo en cuenta la justicia del pedido, debe traicionar tan justo como noble movimiento.

Salto
Conflicto Bañer y Dalbano
A raíz de las sucias maniobras puestas en juego por estos explotadores, quienes pretendieron hasta pisotear la dignidad sindical, los camaradas de dicha casa hicieron abandono del trabajo y solicitaron la solidaridad de sus camaradas afines, los que con un gesto que los ensalza accedieron al llamado, poniendo en el camino del Anarquismo, el camino de la justicia.

CONGRESO OBRERO
El Consejo Federal de la F. O. R. U., notifica a sus sindicatos, que en la semana entrante confeccionará el Orden del Día a discutirse en el próximo congreso, y de inmediato lo enviará para su estudio a los sindicatos.

GRAN CONFERENCIA
PRO OBREROS ENFERMEROS
El Sindicato Unico Metalúrgico en su afán de cooperar al pronto triunfo de lo solicitado por los O. Enfermeros, ha decidido realizar una gran conferencia en el local de la F. O. R. U., Cuareim 1521, el día 6 del corriente.

Importante
Recomendamos encarecidamente a los Sindicatos, Centros Obreros y Agrupaciones de E. S., quieran enviarnos, con tres o cuatro días de anticipación a la salida del periódico, toda noticia de interés general, convocatorias de asambleas, resoluciones gremiales, etc.
Las notas deben dirigirse al Comité de Redacción, Cuareim N.º 1521.

Para mayor satisfacción de los camaradas que han contribuido pecuniariamente al envío del telegrama dirigido a Malatesta, damos a continuación la lista de lo recolectado:
Castizo, \$ 0.10; San Giacomo, 0.50; Paganelli, 0.50; Quiros, 0.20; P. Malloni, 0.20; Tognetti, 0.50; Berther, 1.00; Dante, 0.50; Fabbri, 1.00; Carrillo, 0.50; Liosa, 0.05; Maggi, 0.70; M. M., 0.18; P. Romero, 0.10; Castelnuovo, 0.20; Negri, 0.20; Rodriguez, 0.50; Prandi, 0.50; Alcalaz, 0.28; Salvatore, 0.50; Cicherin, 0.14; Gohi, 0.50; Ferreira, 0.50; Acquistapace, 0.50; González, 0.40; Santiago, 0.10. Total: \$ 10.16.
Costo del telegrama \$ 8.40. Superávit que destinamos a Trabajo \$ 1.76.

ADMINISTRATIVAS
Los camaradas que tengan en su poder listas y talonarios con dinero, pasen a entregarlos el próximo Martes, en Cuareim 1521, a las 20 y 30, para poder publicar el Balance en el próximo número.
A los compañeros voluntarios que quieran ser agentes en el interior, les rogamos envían sus nombre, dirección exacta y el número de ejemplares que quieran recibir.

Asamblea del Grupo «Trabajo»
El próximo domingo, 7 del corriente, en el local de la calle Cuareim 1521, a las horas 15, se reúne en asamblea general el grupo editor de esta hoja, para tratar diversos asuntos relacionados con su buena marcha.
Recomendamos a sus componentes puntual asistencia.
El Secretario.

Compro SOMBREROS marca CASTOR y NUTRIA es favorecer los intereses de la burguesía.
BOYCOTT! SOLIDARIDAD!
Decreto por el gremio O. Sombrereros

El intransigencia de estas explotadoras se transformó en boycott.
Tanto el conflicto como el boycott, se mantienen en pie y con toda intensidad.
Creemos que los obreros en Madera habrán tomado buena nota y no permitirán que de esta Capital vaya algún carnero a traicionarlos.

Consideraciones sobre el gremio de Carboneros de Montevideo
Hemos recibido una colaboración de un camarada carbonero, haciendo algunas consideraciones sobre prácticas existentes en la sección Montevideo—como en todas las demás—que considera perjudiciales para la buena marcha y sana orientación del mismo.
Nosotros, si bien no damos curso a dicha nota—por razones, que él no dejará de comprender— vamos, sin embargo, a puntualizar dichas prácticas viciosas.

Las casas que poseen la contrata de carga, descarga y trasbordo de carbón, poseen sus capataces generales, que son los encargados de elegir el personal. Este es un sistema que fácilmente se presta a abusos. Al organizarse el Sindicato de Carboneros no fué suprimido; los capataces siguieron tomando el personal a su gusto en los boliches dándose a menudo el caso de que un mismo individuo, trabajara tres o cuatro barcos seguidos, mientras había otros compañeros, que hacían más de 20 o 25 días que no trabajaban.

Esta práctica, de por sí viciosa, despierta en algunos el espíritu, de adulonería porque saben que captándose la simpatía del capataz, por medio de alabanzas o pagándole algunas copas, no le faltará nunca trabajo.
Y bien, tales hechos, bastante vergonzos, por cierto, se anularían, si se implantara en el gremio el Sistema de Listas o sea el Embarque por turno fiscalizado por la misma sociedad y con tal medida se conseguiría un beneficio inmediato: anular la influencia de los capataces y obtener que todos trabajasen por igual.

Al mismo tiempo se evitaría el inconveniente engorroso de tener que estar todo el día en las esquinas, perdiendo el tiempo lastimosamente y dejando los pocos vintenes en el cajón del mostrador del bolichero.

Comité Pro Prasos de la F. O. R. U.
Este Comité por acuerdo tomado en la asamblea de delegados del día 22 del pdo. ha impreso 300 listas de suscripción Pro Libertad de Baltasar Pintos y demás presos por cuestiones sociales.

Este Comité por acuerdo tomado en la asamblea de delegados del día 22 del pdo. ha impreso 300 listas de suscripción Pro Libertad de Baltasar Pintos y demás presos por cuestiones sociales.

Este Comité por acuerdo tomado en la asamblea de delegados del día 22 del pdo. ha impreso 300 listas de suscripción Pro Libertad de Baltasar Pintos y demás presos por cuestiones sociales.

Este Comité por acuerdo tomado en la asamblea de delegados del día 22 del pdo. ha impreso 300 listas de suscripción Pro Libertad de Baltasar Pintos y demás presos por cuestiones sociales.

Este Comité por acuerdo tomado en la asamblea de delegados del día 22 del pdo. ha impreso 300 listas de suscripción Pro Libertad de Baltasar Pintos y demás presos por cuestiones sociales.

Este Comité por acuerdo tomado en la asamblea de delegados del día 22 del pdo. ha impreso 300 listas de suscripción Pro Libertad de Baltasar Pintos y demás presos por cuestiones sociales.

Este Comité por acuerdo tomado en la asamblea de delegados del día 22 del pdo. ha impreso 300 listas de suscripción Pro Libertad de Baltasar Pintos y demás presos por cuestiones sociales.

Este Comité por acuerdo tomado en la asamblea de delegados del día 22 del pdo. ha impreso 300 listas de suscripción Pro Libertad de Baltasar Pintos y demás presos por cuestiones sociales.

Este Comité por acuerdo tomado en la asamblea de delegados del día 22 del pdo. ha impreso 300 listas de suscripción Pro Libertad de Baltasar Pintos y demás presos por cuestiones sociales.

Este Comité por acuerdo tomado en la asamblea de delegados del día 22 del pdo. ha impreso 300 listas de suscripción Pro Libertad de Baltasar Pintos y demás presos por cuestiones sociales.

Este Comité por acuerdo tomado en la asamblea de delegados del día 22 del pdo. ha impreso 300 listas de suscripción Pro Libertad de Baltasar Pintos y demás presos por cuestiones sociales.

Este Comité por acuerdo tomado en la asamblea de delegados del día 22 del pdo. ha impreso 300 listas de suscripción Pro Libertad de Baltasar Pintos y demás presos por cuestiones sociales.

Este Comité por acuerdo tomado en la asamblea de delegados del día 22 del pdo. ha impreso 300 listas de suscripción Pro Libertad de Baltasar Pintos y demás presos por cuestiones sociales.

Este Comité por acuerdo tomado en la asamblea de delegados del día 22 del pdo. ha impreso 300 listas de suscripción Pro Libertad de Baltasar Pintos y demás presos por cuestiones sociales.

Este Comité por acuerdo tomado en la asamblea de delegados del día 22 del pdo. ha impreso 300 listas de suscripción Pro Libertad de Baltasar Pintos y demás presos por cuestiones sociales.

Este Comité por acuerdo tomado en la asamblea de delegados del día 22 del pdo. ha impreso 300 listas de suscripción Pro Libertad de Baltasar Pintos y demás presos por cuestiones sociales.

Este Comité por acuerdo tomado en la asamblea de delegados del día 22 del pdo. ha impreso 300 listas de suscripción Pro Libertad de Baltasar Pintos y demás presos por cuestiones sociales.

Editorial Argonauta
La «Editorial Argonauta», con la publicación de su último libro: Páginas de luchas cotidianas, de Errico Malatesta, ha hecho una obra verdaderamente meritoria. La palabra del viejo luchador anarquista en estos momentos de confusión, viene a esclarecer muchos puntos que apasionan la mente de los compañeros y que algunos, torpes o interesados, tratan de emborullar.

Este libro de Malatesta formado por la mayoría de los escritos publicados en «Umanita Nova» de Milán y que está compilado con un criterio racional, trae el siguiente sumario: «Enrique Malatesta: cincuenta años de agitaciones revolucionarias», por Luis Fabbri.

I.—Temas del comunismo anárquico.
II.—La alianza revolucionaria.
III.—Los problemas de la tierra.
IV.—Los problemas del trabajo.
V.—Por el camino de la libertad.
«Una jornada en la vida de Malatesta», por Rodolfo Rocker.

Está de más recomendar su lectura a los trabajadores.

Sociedad de Resistencia O. Pintores
Los camaradas componentes de este Sindicato, con un espíritu elevado y educacional, han decidido realizar una velada Pro Diario Obrero de la F. O. R. U., el día 7 de Agosto en el Teatro Colón, sito en Cerrito y Ciudadela, con el siguiente programa:

1.ª SECCION.—Sinfonía, Biógrafo y «Las Vitoras» de R. González Pacheco.
2.ª SECCION.—Sinfonía, Biógrafo y «La Hora Nona» de R. J. de Rosa, autor de Mustafá.
3.ª SECCION.—Biógrafo y «Para salvar el rebaño» de Folco Testena.

PRECIOS DE LAS LOCALIDADES.—Palcos con 4 entradas \$ 2.50.—Platas \$ 0.40.—Entrada General 0.20.—Tertulias 0.40.—Galerías \$ 0.20.

Sindicato de O. Albañiles y Anexos
El S. de O. Albañiles y Anexos, con el concurso desinteresado del cuadro floral mático «Sol de Mayo», mañana Sábado dará una velada en la Casa del Pueblo, Arenal Grande 1900, a beneficio de la caja social, con este interesantísimo programa:

1.ª PARTE.—1.º «Hijo» del Pueblo por la Orquesta.—2.º «La comedia» de gran éxito titulado: «Un bufetón, y soy dichoso».—3.º Monólogo por el compañero Martínez Titulo: «El león de bronce».—4.º «La Internacional», por la Orquesta.—5.º Conferencia por el compañero Daniel Domínguez.
2.ª PARTE.—1.º El apañido drama social en tres actos de Florencio Sánchez «En Familia».—2.º Marcha por la orquesta.—3.º 2.º acto de «En Familia».—4.º Canciones revolucionarias por dos compañeros.

3.ª PARTE.—1.º Sinfonía por la Orquesta.—2.º 3.º acto de «En Familia».—3.º Monólogo por un compañero, titulado: «Barraca Filosófica».—4.º Marcha final por la orquesta.

Entrada Unica: \$ 0.50.—No se suspende por mal tiempo.

Comité Pro UMANITA NOVA
Este Comité avisa a los camaradas que para el primer jueves del próximo mes de Septiembre tiene organizado un beneficio para Umanita Nova, de Milán.

Rogamos organizar otros actos para esa día, para no mologar el éxito del beneficio.

ADMINISTRATIVAS
Los camaradas que tengan en su poder listas y talonarios con dinero, pasen a entregarlos el próximo Martes, en Cuareim 1521, a las 20 y 30, para poder publicar el Balance en el próximo número.

A los compañeros voluntarios que quieran ser agentes en el interior, les rogamos envían sus nombre, dirección exacta y el número de ejemplares que quieran recibir.

Asamblea del Grupo «Trabajo»
El próximo domingo, 7 del corriente, en el local de la calle Cuareim 1521, a las horas 15, se reúne en asamblea general el grupo editor de esta hoja, para tratar diversos asuntos relacionados con su buena marcha.

Recomendamos a sus componentes puntual asistencia.
El Secretario.

Compro SOMBREROS marca CASTOR y NUTRIA es favorecer los intereses de la burguesía.
BOYCOTT! SOLIDARIDAD!
Decreto por el gremio O. Sombrereros

Adhesión al grupo editor de TRABAJO
Si Ud., camarada, desea formar parte de la Agrupación Editora, puede firmar el cupón adjunto, remitiendo al mismo tiempo la cuota de \$ 0.50, que es la fijada como cotización mensual aparte de la suscripción. También puede enviarnos su dirección para inscribirlo como suscriptor a paquetero.

«TRABAJO», hará una obra de renovación, defendiendo los principios del sindicalismo libertario y combatiendo todas las desviaciones e infiltraciones que amenazan al proletariado.

EL COMITÉ PROVISORIO.

CUPON DE ADHESION
Camaradas del Semanario «TRABAJO»:
Sirvase anotarme como adherente a esa Agrupación Editora. Con dicho objeto, adjunto \$ 0.50 correspondiente a la primera cuota mensual.

Nombre:
Calle:
Código Postal:
R. REDOLLO.